

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscriptores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si excediese de este número, pagará medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.

Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranza ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

LA CRÓNICA.

Gracias á Dios y á D. Juan Prim que vamos á salir de la interinidad según aseguran los periódicos del Gobierno. Muchas ganas tenemos de creer esta noticia; pero nos vemos obligados á pesar nuestro á darle poca importancia por aquello de que el gato escaldado hueye del agua fría. Buenas creencias tendríamos nosotros para acoger sin reserva todas las noticias que de candidaturas al trono pudiera darnos la prensa ministerial, cuyos suños de color de rosa en esta como en otras cuestiones, contrastan admirablemente con los lugubres sueños el país que está cansado ya de risueñas promesas y de tristes realidades. Por mucho que nos duela confesarlo, es lo cierto que á nosotros no nos seducen las alegrías ministeriales: estamos acostumbrados á ver detrás de las sonrisas de esta situación las lágrimas del país y por más que lo intentamos no podemos entusiasmarnos.

No se nos ocultan los inconvenientes que trae la triste vida que nosotros hacemos, uno de los cuales, acaso el mayor de todos es no poder hacer papel en la comedia política que se está representando, donde si bien es cierto que algunas veces se recoge gran cosecha de silvidos, no lo es menos que el empresario paga con usura á los comediantes los malos ratos que los desahogos de la opinión pública puedan proporcionarles; y o aunque sabemos las ventajas y los inconvenientes; aunque el dame pan y llámame tonto tiene muchos encantos que los ministeriales conocen mejor que nadie, no podemos remediarlo, nuestro carácter sombrío por naturaleza nos arrastrá á la vida solitaria y cortesiplativa, desde donde el vuelo en la oscuridad de nuestra pequeña vemos pasar como una linternu mágica el escuadron fantástico de los gigantes políticos que se han propuesto á todas horas burlar los arranques caballerescos de ese nuevo enderezador de entuertos y desfacedor

de agravios que se llama opinión pública.

Lícese por algunos, y no tienen razón para decirlo, que no otros hacemos una política de balancín: si así se llama nuestra conducta precisamente porque aplaudimos sin reserva lo bueno y censuramos sin odio, pero con severidad lo malo, aceptamos orgullosos el calificativo; mas si eso de política de balancín quiere significar que nosotros, ahogando los gritos de nuestra conciencia, nos amoldamos a todas las aspiraciones para sacar de todas ellas las ventajas posibles, no queremos rebajarnos hasta el extremo de defendernos de ataques tan miserables. Muchas pruebas tenemos dadas ya de que no nos duelen prendas y mas daremos todavía cuando la ocasión se presente, de que preferimos el sacrificio de nuestro bien particular, á llevar encadenada un solo momento nuestra voluntad, á hombres que están desestimando la patria y desacreditando la libertad.

A los que crean que estas digresiones no vienen al caso les diremos que conviene á nuestro propósito que todos sepan—y no importa que lo hayamos repetido un millón de veces—que siendo demócratas como lo hemos sido siempre, no nos hemos impuesto por ello la obligación de ahogar nuestro pensamiento—siquiera sea él tan oscuro como nosotros—y seguir ciegamente la senda que otros nos señalen, si no que tenemos el deber moral de juzgar los acontecimientos por nosotros mismos. Y no es que pretendamos llevar la pobre luz de nuestra inteligencia al temeroso caos de nuestra política actual, porque esto qué no deja de ser una aspiración legítima, podría parecer á ciertas gentes un pecado de vanidad; es que ante todo queremos satisfacernos nosotros mismos, dándonos cuenta como verdaderos hombres libres del por qué actuamos ó rechazamos tales ó cuales hechos, a diferencia de algunos que dándose por ahí todas las apariencias de demócratas, no saben decir más que ora pro nobis á la letanía de

la situación, aunque perezca la libertad que ellos profanan con sus labios.

Porque pensamos de este modo queremos y debemos decir tal y como nuestra conciencia nos lo dicta, que las ilusiones ministeriales respecto al éxito de la candidatura del príncipe Amadeo no serán mas que ilusiones, castillos en el aire ó castillos en España como dicen los franceses. Ya lo hemos dicho en otra ocasión; la ruptura de la conciliación provocada con júbilo por los progresistas es el obstáculo mas insuperable que hoy existe para la candidatura del duque de Aosta. O la conciliación se hace antes de traer el rey, ó no es posible que el rey venga, á no ser que el partido unionista, cuya sagacidad puede decirse que constituye su innegable preponderancia, quiera sacrificar sin condiciones sus fuerzas y su prestigio al ídolo de los progresistas.

Nosotros no podemos creer como suponen los periódicos ministeriales con esa alegría irreflexiva de un joven aturdido, que muchos unionistas votarán al príncipe Amadeo, lo cual quiere decir que otros no le votarán. La Unión liberal debe—en nuestro humilde juicio—presentarse compacta aceptando ó rechazando la solución, porque de lo contrario sobre dar una mala idea de su organización, nunca podría decirse que el trono había contado con el apoyo de un partido más, si no con el débil esfuerzo de unos cuantos hombres de ese mismo partido. Y luego, que la Unión liberal de no presentarse unida en la votación del rey se espone á grandes peligros que herirán su importancia como partido y anularán su influencia en el porvenir.

Nosotros no sabemos hasta que punto un partido político cualquiera tratará de una cuestión tan grave como la elección de monarca, casi tanto como una de principios, si no es más, aquí donde las personas están antes que las ideas, pueda presentarse desunido, pero sabemos que un acto semejante, aun probada su inconveniencia para la política general del país sería siempre perjudicial á la política de partido, y

dicho se está que nuestros partidos políticos no ceden nunca que se trata del sacrificio de sus intereses particulares, por el bien de todos.

Que es peligroso para la Unión liberal que unos voten y otros no al nuevo monarca, no puele ponerse en duda. Esta indefinible actitud sería mañana explotada por los enemigos de la Unión liberal; cuando se tratase de ella lo mismo en los consejos privados del rey que en cualquiera otra parte, siempre se diría para hacer el efecto consiguiente, que la Unión liberal era hostil á la dinastía, porque aun cuando el mayor número aisladamente hubiese votado el rey, ya habría interés en decir que el partido le era contrario, pues así fué como los moderados alejaron del poder á los progresistas en tiempos de D. Isidro, teniendo buen cuidado de hacerlos aparecer como antidiásticos.

A parte de estas razones, cualquiera se convence á primera vista que la Unión liberal no ha de prestarse dócilmente á dar prestigio y fuerza á la elección del monarca sirviendo como de estado mayor al general Prim, si que se destaque poderosa su influencia como medio de sacar las mayores ventajas para los intereses de partido. Esto no puede conseguirse si no volviénde á la conciliación, para que los unionistas no hagan un papel secundario concretándose á votar un rey buscado por Prim, y formando parte del gobierno para que sea suya también la iniciativa en la designación del monarca.

Si esto es posible ó no en las presentes circunstancias, diganlo los que le apasiona lamente estudián la historia de nuestros partidos políticos y conocen sus intransigencias y sus defectos. Nosotros creemos que ya no es posible la conciliación y el partido progresista tiene la culpa de que su torpeza y su egoísmo provocando la ruptura hayan venido á inutilizar hoy una solución que tal vez sea más aceptable que la mayor parte de las presentadas hasta el dia por el Gobierno.

¡UN LOCO!

HISTORIA QUE PARECE CUENTO.—POR C. S. A.

I.

Hallábame por primera vez en las cercanías de una de las más risueñas poblaciones de España bañadas por el Mediterráneo.

Llena mi alma de ilusiones juveniles, sólo creía que la belleza y la poesía eran reinas absolutas de la tierra, y bebía con afán aquel ambiente templado por los vapores del mar y aromatizado por los jardines de la costa, y contemplaba con entusiasmo aquel cielo tan azul y aquella luz tan brillante que inundaba la orilla, dando mil diferentes matices á las inquietas aguas. Creía que eran banderas de amor y de dicha todas las blancas lolas de las fugitivas barcas que se des-

cubrían en el horizonte..., ¡como si más de una lancha no fuera dirigida por algún pescador haraposo que quizás dia y noche trabaja para dar un amargo peleazo de pan á sus hambrientos hijos! ...

La extravagante costumbre de leerlo todo me hizo recoger del suelo un papel impreso, con el que jugueteaba la brisa del mar.

Era un trozo de un artículo sentimental publicado sin duda en un periódico.

Su lectura trastornó mis ideas. Decía:

- Vivir es sufrir.
- La ira amaga las esperanzas más dulces; la ingratitud borra las ilusiones más bellas, y los desengaños pintan la miseria más triste.

- No hay paz.
- La lucha de los partidos siembra el luto; y los sistemas de opuestas esquelas erigen el pironismo en el templete de las creencias.

• No hay amor.

• Los corazones se rechazan; y si alguno funde su rocio amoroso en el seno de otro corazón, la ingratitud lo evapora, y quedan ambos secos como las arenas del desierto.

• El corazón no siente, sólo se impresiona; y sus impresiones no son los sentimientos emanados del amor, acriollado por la virtud.

• El alma siente un vacío; su cariño no es correspondido, y sus notas de esperanzas se pierden en la inmensidad del olvido.

• La sociedad llora.

• Todo lo invade la duda; y el ateísmo lo asola todo.

• El dolor abrevia los breves días del hombre; el llanto riega su cuna; los pesares dan un tinte de grandeza á su rostro demacrado por los vicios, y cubre su miseria el blanco velo de sus canas.

• Sufre siempre.

• El mundo logra alguna vez arran-

car una sonrisa de sus labios, logra alguna vez que se dibuje en su faz la aureola de la satisfacción; pero aquella sonrisa significa la amargura de su alma, pero aquéliris no anuncia el fin de las tempestades de su corazón.

• La vida es un martirio.

Y como si mi vista hubiese querido presentar á mi alma un testimonio de la verdad de estas últimas palabras, se fijó maquinalmente en una gran quinta que descollaba á mi izquierda rodeada de jardines.

Aquella quinta era un manicomio. ¡Cuántos dolores y qué suma de trabajos representaban tal vez los habitantes de aquella casa!

El Director era amigo mio. Nunca se me había ocurrido visitar un manicomio: entonces no pude dominar la tentación de verlo.

Entré; atravesé con el corazón oprimido los jardines, vi los diferentes departamentos, las galerías, el gimnasio, los baños, la sala de juego, el co-

La noticia de la rendición del mariscal Bazaine con el respetable ejército que mandaba entregando á la vez la plaza de Metz, ha causado en Francia una honda impresión, según las noticias que de allí se han recibido.

Esa impresión no debe extrañarnos. El mariscal Bazaine, dicho sea en honor de la verdad, era el único general francés que hasta ahora no había sufrido grandes descalabros, por más que sus esfuerzos no hubiesen sido bastantes para alcanzar el laurel de la victoria.

En las batallas que libró el 15, 16 y 18 de Agosto no logró ciertamente derrotar á los prusianos, pero el pabellón francés quedó muy en buen lugar y las pérdidas fueron casi iguales en uno y otro campo. Después ha sostenido serios encuentros y hecho frecuentes saídas, y aunque nunca consiguiera abrirse paso, todos convienen en que causó grandes péridas á los alemanes, á quienes no dejaba descansar un momento.

Por estas circunstancias Bazaine se había captado grandes simpatías entre sus conciudadanos, quienes no desesperaban de que sus esfuerzos á la par que el tifus y las aguas de invierno dieran por resultado el alzamiento del cerco de Metz y aun la derrota del ejército del príncipe Federico Carlos; y ya que no otra cosa, siempre se conseguía tener entretenido ese ejército fuerte de 180 á 200 000 hombres.

Que la rendición de Bazaine ha de influir en el éxito de la guerra, es una cosa indudable. No queremos decir con esto que aquello, tan funesto para Francia, produzca la inmediata entrada de los alemanes en París, pues mientras la población tenga provisiones y cuente dentro de sus muros con hombres tan decididos como Trochu y la guardia móvil y la nacional se hallen animados del mismo espíritu que ahora, se defenderá heroicamente; pero si París, que cuenta ser socorrido por las provincias, no llega á serlo; si las fuerzas que manda el príncipe Federico Carlos u otras tropas alemanas consiguen impedir la formación del ejército que se estaba reuniendo para socorrer á la capital y las naciones de Europa siguen presenciando impasibles una guerra que ya no tiene razón de ser ¿qué hará París? Ciertamente que un pueblo que lucha por su independencia es capaz de grandes cosas; que no se desconoce que en Alemania hay cada día mas descontento por la prolongación de la guerra, lo cual podría dar lugar á acontecimientos inesperados; mas de todos modos es innegable que la situación de París es comprometida, y que la rendición de Bazaine ha sido una gran desgracia para la Francia.

No somos únicamente nosotros los que de este modo pensamos, y en pruebas de ello trasladaremos á continuación algunos párrafos de una carta

de nuestro ilustrado corresponsal de Madrid, en que se ocupa de este asunto.

«El suceso es doloroso; pero estaba previsto. Mr Favre en su última y elocuente circular decía que acaso la derrota de su patria es un suceso providencial, por que los pueblos como a veces los individuos, necesitan para regenerarse de grandes y por lo tanto provechosas desgracias. Esto es exacto. El pueblo francés necesitaba pasar por esta crisis sangrienta y dolorosa para comprender que la energía moral es la primera necesidad de las sociedades modernas. La historia no se desmiente nunca. Cuando el oriente se corrompió, Dios envió al macedonio con Alejandro; cuando el griego se debilitó, apareció el romano; cuando este decayó, se presentó el bárbaro; cuando el galo latino estaba á punto de envilecerse, se ha presentado en la escena del mundo el Rey Federico Guillermo al frente de sus germanos. Aquella Francia rica, brillante, fastuosa, materialista y corrompida ha caído ya ante esos hijos del centro y del Norte de Europa que recuerdan, por la austereza de sus costumbres, por la perseverancia de sus propósitos y por el espiritualismo de sus creencias, la misión providencial de sus antepasados; pero si ha caído esa Francia que, en ocasiones emponzoñaba nuestra vida, es porque tranquilamente los sucesos que ellos daban de sí, como lo presenta Mr Favre, otra Francia trasfigurada y rejuvenecida. Las naciones son grandes organismos, y todo organismo, cuando está perturbado, necesita pasar por una crisis para regularizar con sus funciones, su vida.

Acabarán por esto, disminuirá siquiera, la influencia altísima y civilizadora de la Francia? Cuando se trata de esto, el espíritu germánico, en un arranque de orgullo, incurre en un torpe error. Cree que vencida Francia, el espíritu latino dejará de centellear, que este ideal, un tanto impuro y confuso, pero elevado y generoso que lleva nuestra raza en sus entrañas dejará de enamorar el alma de los demás pueblos de Europa y no sabe que, acaso la misión providencial de la presente guerra no es otra que purificar ese ideal, alejar de él vicios que lo corrompian y exageraciones que lo desfiguraban, y abrir ancho campo al genio bienhechor de esta raza latina, precursora ahora y siempre de todo lo que ha engrandecido y hermoseado la vida.

El tiempo apremia y no puedo estenderme en esta clase de consideraciones. Si Francia cae, y todo anuncia que caerá, esto no demostrará sino que no ha llegado aun la hora de la completa emancipación social y política. Pero la libertad es una aspiración de nuestro siglo; el advenimiento de la democracia á la vida pública es un suceso general y en todas partes igual-

mente sentido, y ante esta ley suprema, los vencidos son vencedores, y los vencedores vencidos.

Las siguientes líneas que encontramos en nuestro festivo colega *Tiranque* demuestran que el Sr. Gemme y Fuentes gobernador que fué de esta provincia no ha perdido su afición á formar causa á todo el género humano.

«En todas partes cuecen habas. El ciudadano Director del periódico *El Rocheñor* ha sido llevado á los tribunales por no haber cumplido en 31 de julio con lo que disponía el Código penal publicado en 30 de agosto.

El Gobierno de S. A. el Regente debe proponer al gobernador de la provincia de Salamanca el célebre y sabio y nunca bien ponderado señor Gemme y Fuentes para regir una nueva insula Barataria, digna de los talentos progresivos del héroe de Badajoz.

Es de creer, sin embargo, de la rectitud de los tribunales, que sobreseerán la causa, pues no otra cosa procede en justicia.

Sigue en toda su fuerza el movimiento de repliegue de los moderados. Ahora anuncian los periódicos la venida inmediata del conde de Heredia, Espinola y familia, que vivía en Bayona desde la revolución, y en cuya casa se daban las «soirées restauratrices», y se representaban las charadas «restauracion» y otras, con gran lujo.

Los cabalistas políticos creen ya segura la elección en las Cortes del duque de Aosta, pues afirman que pasan de 200 los diputados que están ya comprometidos a votarle. Los que esto aseguran, dan como cosa resuelta que no tendrá más oposición que la de unos 17 unionistas y la de los setenta republicanos. Suponen también que los esparteristas transigirán con dicha candidatura. De los tradicionalistas hacen caso omiso por hallarse emigrados la mayor parte. A pesar de todos estos cálculos, creemos que hay mucho de cuentas galanas en ellos.

Sa ha mandado dar á las clases pasivas de esta provincia la paga de Marzo

¿Cuándo llegará el verano para esas clases?

Dios y D. Laureano lo saben únicamente.

Muchos Ayuntamientos de España han establecido, de acuerdo con las Juntas de asociados, algunos arbitrios, á fin de cubrir los déficits de sus presupuestos.

¿Cuando se hará lo mismo en Badajoz?

Parece que algunos alcaldes de esta ciudad, después de haber presentado su dimisión, dicea que nunca pensaron en hacerla.

¿Será cierto?

Con el significativo título de *El Combate*, va á publicarse en Madrid un periódico republicano que dirigirá el Sr. Paul y Angulo, diputado de la minoría.

Deseamos larga vida al colega para que libre muchos combates, desde sus columnas.

La primera sesión celebrada por las Cortes después del interregno parlamentario, ha sido bastante borrasca.

Porque el Sr. Paul y Angulo se cubrió, sin duda inadvertidamente un poco antes de salir del salón, se armó de todos los diablos.

Después el mismo diputado presentó una proposición encaminada á que se preguntase al país si ratificaba sus poderes á los actuales diputados, y al sostenerla lanzó frases algo arriesgadas que motivaron el que el Presidente le llamará al orden.

Las sesiones, pues, á juzgar por la muestra, han de dar ocasión á grandes escenas, máxime si se piensa seriamente en la elección de rey.

A consecuencia de una orden dictada hace algunos meses, los cigarros habanos-penínsulares se vendían á 30 milésimas de escudo, y los llamados de virginia á 9; de modo que 5 de los primeros se compraban por real y medio y 6 de los segundos por medio real obteniendo así los consumidores alguna economía.

Pero el Sr. Figuerola ó la Dirección general de rentas cayendo ahora en la cuenta de que circula poca moneda de la mandada acuñar últimamente han dispuesto que los cigarros habanos-penínsulares de 2', se espanden desde 1' del actual á doce maravedises ó sea 3 cuartos, cada uno y los de virginia a 4 maravedises; y esta medida, que priva al público de la pequeña ventaja que hemos indicado, ha sido recibida con general disgusto.

Hay quien asegura que se ha mejorado algo la elaboración de aquellas clases de tabaco, pero no es posible que la tal mejora no resulte cierta? Pronto saldremos de dudas, pues los nuevos cigarros se pondrán á la venta dentro de pocos días.

Leemos en *El Imparcial*.

«Se piensa, según hemos oido decir en dilatar las elecciones provinciales y municipales con motivo de la votación de monarca.»

mismó de la verdad de cuanto me decía.

Oí á aquel pobre demente durante un largo delirio, y estuve pendiente de sus labios creyendo oír al hombre más cuerdo del mundo.

No me es posible resistir al deseo de repetir sus palabras que han quedado profundamente grabadas en mi corazón:

II.

Habla el loco:

«—Eran las doce de la noche del domingo de carnaval.

—El teatro de Oriente tenía abiertas sus puertas, anunciando los carteles fijados en las esquinas de Madrid el tercero gran baile de máscaras.

—La gente aburrida ó ansiosa de placer iba agolpándose á sus puertas.

(Se continuará)

medor, la biblioteca, y tuve ocasión de admirar las ventajas del sistema frenopata inglés *Non-Restraint*, que tan bien se hermanó con los naturales sentimientos de compasión que inspira un pobre enfermo.

Dirigi la palabra á varios dementes, pero uno entre todos llamó en estremo mi atención. Era joven aun; tenía ancha la frente, vivos y apasionados los ojos, pálida la tez, y todo el conjunto de su rostro algo marchito descubría á un verdadero hijo del siglo XIX, combatido por las grandes luchas del espíritu.

—¿Qué tendrá este? pregunté.

—¡Pobre jóven! contestó el Director. Víctima de un fenómeno psicológico inexplicable, vive sólo en la misantropía, sólo en la esquizofrénica región de sus recuerdos. Una imaginación excesivamente viva, ó una sensibilidad demasiado impresionable tal vez, acallaron en él la fría razón, abstravíendole de cuanto le rodea. No es un hombre

de hoy, es una alma de ayer, obligada á mirar, como tantos otros, al través de la copa de la vida empañada aun con los residuos de las amargas heces que aprueba y que le recuerdan un mundo de ilusiones y desengaños... Su locura procede de una sensibilidad tremenda. Llorá y rie á la vez ante el bello sexo, pensando en románticos amores, en perfidias y desventuras; llorá y rie á la vez ante los hombres, recordando bellas acciones, iniquidades y miserias. Y su imaginación incansable es el compendio de todos los delirios de los pisionistas del manicomio. Ora se cree potentado, rey ó emperador reasumiendo en sí todo ese poder de la tierra, árbitro de tanta felicidad y de tantas desgracias, poder que escucha los calenturiantes deseos de tantos ambiciosos... ora se cree dueño de todas las riquezas, de todo ese oro que representa el bienestar y las comodidades de la vida, y por el que se han cometido tantos actos ver-

gonzosos, tantas traiciones e infamias... Filósofo á veces de la escuela de Heraclito y otras de De-nócrato, se indigna por las miserias humanas que le arrancan un suspiro de dolor ó le sugieren un sarcasmo. Y se cree tal vez otro redentor destinado á imprimir con sus ardientes peroraciones un nuevo rumbo á la humanidad extraviada... Y desafía el poder del infierno y de sus malas pasiones... y levanta la erguida cabeza, y la levanta tanto que cree ya tocar el cielo, dominar con una mirada el mezquino globo terráqueo y hasta hallarse revestido del poder y de las atribuciones del alto Dios... Por otra parte, no es raro que la excitación de su cerebro le sugiera ideas y sucesos no desprovistos de novedad y enseñanza siendo mas de una vez preciso recordar que nos hallamos al lado suyo para no creer completamente razonables sus discursos.

Así habló el director del manicomio. Tuve ocasión de cerciorarme por mí

A continuacion inserta *El Imperial* la ley decretada y sancionada por las Cortes Constituyentes en 8 de Junio último para la elección del rey.

Tanta prisa corre el asunto?

Segun *El Volante de la Campaña* circula el rumor de que el General Charnier, negándose a entregar la plaza de Metz, de la cual era Gobernador, había mandado fusilar a los Mariscales Bazaine, Canrobert y Leboeuf.

Ignoramos añade el colega si esta noticia es cierta; pero casi estamos seguros de que no hay telegrama oficial que la confirme.

En la carta que anoche recibimos de nuestro corresponsal de Madrid, dice que acababa de recibirse la aceptación oficial del duque de Aosta y que por este motivo, contra lo que se espababa, el general Prim está resuelto a someter inmediatamente la cuestión a la Asamblea.

Algunos periódicos creen que hoy dará este paso el Presidente del Consejo, y *El Imperial* quiere significar que para mediados de este mes estará hecha la elección.

Está visto: este asunto quiere llevarse a punto de carga.

Creemos que será del agrado de nuestros lectores la novela que hoy empezamos a publicar debida a la pluma de un amigo nuestro, tan modesto como ilustrado.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CRÓNICA DE LA REVOLUCIÓN.

Madrid 30 de Octubre de 1870.

Por fin hemos salido de dudas. Los monárquicos ya tienen candidato: las ranas ya tienen rey. Faltaban algunas formalidades, y se han llenado; faltaba la aceptación plena, incondicional de Victor Manuel y se ha obtenido. Cuentan que cuando en el Consejo de Ministros, celebrado anoche, el Sr. Saúl leía el telegrama que acababa de recibir, y en el que se le comunicaban tan buenas nuevas, la alegría fué tan grande, y la efusión de los corazones tan sincera que aquello se convirtió en una vistosa fiesta llena de plácemes y abrazos. Todo está vencido, todo está alcanzado. Prusia, que en la corte de Italia oponía hábilmente algunos reparos, reconoce que, tratándose de la monarquía española, el duque de Aosta es una solución perfecta; Napoleón III que habría puesto su veto, está caído; las potencias europeas que habrían temblado ante el nacimiento de una nueva monarquía alemana, se apresuraron a felicitarnos por el proyecto; y la unión liberal, viendo ya que el asunto es serio, se dispone a volver la espalda a ese desdichado duque de Montpensier.

En todo esto que, como se ve, hay lo bastante para colmar de alivio al monárquico menos empereñado, hay, sin embargo, un punto negro, y es que el Rey de Italia y su hijo han presto la condición de que la monarquía no se establecerá hasta que la paz se firme, y acaben, por lo tanto, los duelos de la guerra. La condición es delicada y pudorosa. Nadie se casa mientras lleva rigorosos lutos; y es además bien natural que España, que dio el motivo ostensible para la guerra, se abstenga de entregarse a los trasportes de la amor con otro candidato, en estas circunstancias en que se arruinan y desangran dos naciones poderosas por causa de ella. Este punto negro obliga a pedir a las Cortes Constituyentes aquella concesión de las facultades al Regente.

Como era de esperar anoche se puso en escena con una gran concurrencia el drama *D. Juan Tenorio*. La falta de espacio no nos permite decir más que la Sra. Catalina y el Sr. Espinosa agradaron bastante, que la Sra. Torrecilla dijo muy bien los versos del cuadro cuarto y que al final del mismo fue aplaudido el Sr. Vega.

Para hoy están anunciadas *Libertad en la Cadena*, del Sr. Larro y una pieza del Sr. Catalina, que ha sido muy aplaudida en Madrid.

Tiene razón.—He aquí lo que dice nuestro colega *El Cencero* para probar que el Sr. Figuerola es un gran matemático.

El maestro Figuerola es el mejor matemático bipeño que se conoce.

por los combates que provoca, que por la tenacidad con que se impone como única e inmediata solución política. Ante esta necesidad los amigos del general Prim se desesperan; los unionistas se enojan, y los demócratas se irritan; pero todo esto desaparece cuando se recuerda la inefable satisfacción que deben sentir los que hayan acariciado estos ensueños de ambición y de gloria. Además, el orden de la función exige también el nombramiento de un verdadero rejente. La Regencia tiene la ventaja de que da cierto orden sistemático a la revolución de Setiembre, orden de que sin ella carecía. Empezamos gloriosamente por la constitución de una Junta soberana en cada ciudad, en cada pueblo y en cada villa; luego no tuvimos mas que la de Madrid que se estimó omnipotente y soberana; de aquí pasamos a un gobierno provisional; del gobierno provisional a la Regencia sin facultades; ahora, para ser ordenados y consecuentes, debemos pasar a la Regencia de veras, y después a la monarquía.

La marcha no ha podido ser ni mas artística, ni menos revolucionaria. Empezamos por el individualismo mas completo; y poco a poco, reconstruyendo hoy un poder y mañana otro hemos llegado hasta levantar un trono y forjar una corona completamente doctrinaria. Acabara aquí este clima de nuestra política? No tendremos que lamentar despues la desaparición de algunas libertades y garantías?

La historia lo dirá: lo que ahora a nosotros nos cumple decir, es que progresistas y demócratas se regodean y alborozan ante la nueva época que se inaugura, y que yo ardo en deseos de ver convertidos en cortesanos con calzones cortos, medias blancas, sombrero de tres picos, y grandes bandas al pecho, a un gran número que en otros días, condenando públicamente todas estas bajezas, cobraron fama de rigidos y austeros.

J. F. GONZALEZ.

GACETILLAS.

Teatro.—La comedia del Sr. Zumel O'ro gallo *Le cantaro...* puesta en escena la noche del sábado anterior, no se distingue ciertamente por su versificación; pero contiene alguna situación bastante cómica fué bien recibida por el público. A este resultado contribuyeron sin duda alguna la Sra. Torrecilla, Sra. Catalina y los Sres. Torrecilla y Rodríguez encargados de interpretar aquella obra.

En la misma noche se representó la conocida zarzuela *La Colegiala* cuya protagonista estaba a cargo de la Sra. Corona, tomando también parte en la representación la Sra. Torrecilla (Doña Emilia) que posee una voz muy agradable aunque de corta extensión.

El éxito de esta zarzuela fue mediano. El conocido drama *Jorge el armador* escojido la empresa para la función del Domingo. Notan se en esta obra algunas cosas bastante inverosímiles, defecto muy común en las producciones francesas, pero las situaciones dramáticas, que tiene, lo aminoan y llegan a interesar al espectador.

La Sra. Torrecilla, que tantas simpatías va grangoandose, supo sacar partido de su importante papel; el Sr. Vega logró hacerse aplaudir en el de protagonista, de gran trabajo para un actor, y los demás que tomaron parte contribuyeron al buen éxito del drama.

Terminado este tuvo lugar la segunda representación de *La Colegiala* que en esa noche agrado al público mucho mas que en la del sábado. Hubo aplausos para la Sra. Corona y Sra. Torrecilla, y sobre todo para el Sr. Obón, que cantó su parte de una manera digna de elogio.

Como era de esperar anoche se puso en escena con una gran concurrencia el drama *D. Juan Tenorio*. La falta de espacio no nos permite decir más que la Sra. Catalina y el Sr. Espinosa agradaron bastante, que la Sra. Torrecilla dijo muy bien los versos del cuadro cuarto y que al final del mismo fué aplaudido el Sr. Vega.

Para hoy están anunciadas *Libertad en la Cadena*, del Sr. Larro y una pieza del Sr. Catalina, que ha sido muy aplaudida en Madrid.

Tiene razón.—He aquí lo que dice nuestro colega *El Cencero* para probar que el Sr. Figuerola es un gran matemático.

El maestro Figuerola es el mejor matemático bipeño que se conoce.

Todavía no ha echado una cuenta que le haya salido equivocada.

Hasta aqui se había dicho: *quién debe cuatro y no las paga, las debe*; pero ya se ha descubierto que este modo de ajustar cuentas no está sujeto a la infalibilidad matemática; y para evitar inexactitudes, se hace del modo siguiente:—*Quién debe cuatro y no las paga, Figuerola*; y no falta.—Prueba al contrario: Se le presentan al maestro ocho euras.

—Son ustedes cuatro los que no han jurado la Constitución?

—Si se oír: nosotros somos los que no hemos jurado.

Pues ya no les pago a ustedes por no haber jurado. ¿Y ustedes cuatro han jurado?

—Si señor, nosotros sí hemos jurado.

—Sí? Pues tampoco les pago a ustedes,

y estamos en paz. Total Figuerola.

Soneto.

Estar entre perfumes y ambrosía
de una mujer quemándose en los ojos
a sus plantas postrándose de hinojos
y escuchando á la par dulce armonía;

Jurarse dos amantes á porfia
dar al olvido todo los enojos
dejando los melindres por despojos
esto, amigo del alma, es poesía.

Comer en una fonda un gran besugo,
una perdiz, un pollo, ú otra cosa,
dejando medio diente en un mendrugo;

y dar de mogicones á su espesa
un marido Neron, atroz verdugo,
en este mundo vil fué siempre prosa.

Cantares.

Para amar, el que está pobre;
para querer, un cesante;
para renir, un valiente;
y para gruñir, tu madre.

Asómate á esa ventana
si quieras que yo te diga
que con el frío que corre....
tengo las manos muy frias.

En medio de la iglesia solitaria
está ya muerto su querido amante,
y ella pisa la alfombra funeraria
impávido el semblante.

Pasa á su lado indiferente y fria;
el suelo con sus lágrimas no riega
por aquél que adoró su fantasía:
la muchacha era ciega!

Epitafios.

Aquí yace una modista
que se perdió de vista.

Yace aquí un chocolatero
que no conoció el cacao.
y ganó mucho dinero.

Aquí yace doña Engracia
que murió siendo doncella
porque á nadie cayó en gracia.

Aquí yace un buen casado,
que era algo corto de vista.
Cuidado no nos embista!

Aquí un minero reposa,
Acaso vino á buscar
un filón bajo esta losa!

Yace un diputado aquí
ministerial desdido,
que aun después de fallecido
siguió diciendo que si.

Aquí reposa un coherero
que ya de carreras harto
hizo el viaje postero.

Pildoras Holloway.—Indigestiones y otros desarreglos del estómago como también del hígado. Esas personas que sufren de cualquier desorden del hígado del estómago ó de los órganos de la digestión, deberían apelar a las Pildoras Holloway, las cuales obran sobre las expresadas afecciones con un éxito mejor que el que obtiene ninguna otra medi-

cina. Su propiedad especial consiste en fortificar el estómago, excitar el apetito y devolver el entropimiento del hígado. En las enfermedades de los intestinos dichas Pildoras producen el excelente efecto de remover el germe del mal y de restituir casi inmediatamente al paciente su salud y vigor normales. Esta preparación puede emplearse en todas las extensiones y en todos los climas porque se encuentran sometida a los ataques de balsas á las náuseas ó desarreglos del hígado, y es un verdadero específico para la flatulencia y la cordalgia.

AVISO IMPORTANTE.

Como protección contra las falsificaciones venenosas de la verdadera Revalenta arbígra, la casa Barry Du Barry y compañía de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja.

El público insistiendo en la presencia de estas marcas será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por falsificación.

He aquí otro pequeño extracto de las 72,000 curaciones logradas sin medicina por la deliciosa Revalenta Arbígra Du Barry, que con pocas cuartillas al día economiza cincuenta veces su precio en otros remedios.—Nº. 69,814: De Su Santidad el Papa.—Nº. 58,916: De la Señora marquesa de Bréhan, de siete años de enfermedad del hígado, desacercamiento, debilidad, irritabilidad, afeción compleja de los nervios, mala digestión, constante falta de sueño, y una agitación nerviosa en extremo insopportable.—Nº. 62,812: Liege, 11 de Noviembre de 1863.—Acometido de los herpes en la parte inferior de las piernas desde 1857, y viendo que el mal adelantaba bajo el tratamiento de tres médicos que me aseguraban por lo demás que vista mi edad (55 años), la curación era imposible, me he decidido por mi gran dicha, a hacer uso de su Revalenta Arbígra que me ha curado perfectamente en poco tiempo, restaurándome por completo en salud de una manera sorprendente. Gr. Vospertero en el Banco.—Nº. 46,270: El Sr. D. Jaime Roberto, negociante, de una consunción pulmonar, con tos, vómitos, extremo y sordera de 25 años.—Du Barry y C. calle de Valverde núm. 1, Madrid.—En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs.—La Revalenta chocolateada Du Barry en polvo.—Es un quisito alimento sumamente sustancial, semejante y fortificando los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza, ni calambres ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usalmente empleados. En caja de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 128 tazas, 170 rs.; de 576 tazas, 300 rs.; 6 sea dos cuartos la taza.

FERRO-CARRIL DE MERIDA A SEVILLA.

Capital social: 80.000.000 de rs.

Este ferro-carril es el primero en España que pertenece á sus accionistas perpetuamente, y no por 99 años, como los otros. Los pueblos y los particulares que se interesen en él estarán protegidos por el código mercantil, y podrán llevar la empresa, si faltare á sus compromisos, ante un juez de primera instancia.

Se construye con la mayor economía, bajo la inspección de los mismos pueblos que son sus principales accionistas. No hay Consejo de Administración ni grandes ni pequeños sueldos de puro lujo. El dinero que sale de la provincia por acciones y subvenciones, queda por otras que dan pan á los brazos y tranquilidad y bienestar á los pueblos.

Está para concluirse la sección de Sevilla a las ricas minas del Pedroso, que darán grandes productos á la línea, y empezada la sección de Zafra á Almeralejo.

Las acciones son de 2.000 reales pagados en cuatro plazos ó dividendos. Ganar el 6 por 100 mientras duren las obras, y después la parte proporcional en los productos de la línea, que ha de exceder del diez por ciento. Todos los accionistas son co-partícipes en la propiedad del camino perpetuamente.

Las oficinas centrales se hallan establecidas en Sevilla, calle de Jesus, número 6, y las de Extremadura en esta ciudad, calle del Pozo, núm. 8 junto al Gobierno civil. En ellas se emiten las acciones.

SUBASTA.

El Domingo 13 de Noviembre próximo, de 11 a 12 de su media, se celebrará una subasta voluntaria para el arriendo de un horno de ladrillo y una tierra llamada del Tinagero, en este término, con sugerencia al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la casa de D. Manuel de Castro, situada en la calle del Gobernador, núm. 35, donde tendrá efecto dicha subasta el dia señalado.

SECCION DE ANUNCIOS.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD:

LA REVALENTE ARABIGA DU BARRY QUE CURA RADICALMENTE LAS DE LONDRES, malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flatulencias, vientos, palpaciones, diarreas, hinchazones, accidentes, ruidos en los oídos, acedias, pituitis, jaqueca, sordera, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agresiones, cálambres, espasmos y inflamación de estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aiento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumo), herpes, erupciones, melanocitosis, descaecimientos, agotamientos, parálisis, pérdida de memoria, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, la danza de San Guy, irritación de nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, grano, falta de frescura y energía, hipochondria. Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Extracto de 72,000 curaciones.

CERTIFICADO NÚM. 53,614 DE LA SEÑORA MARQUESA DE BRÉHAN.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado seis años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo, digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hablaba sujeta a una agitación nerviosa, insomnio que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo instante. El ruido del tránsito ordinario y aun la misma voz de mi dama me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y haberlo perdido toda esperanza de mi salud, quise probar su harina de sarraceno. La Revalente Arabiga, bendita sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, recuperar y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De V. muy agradecida, Marquesa de Bréhan.

Núm. 52,931.—El señor duque de Piokon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Número 62,176, Sainte Roanne des Isles.—Lordo sea Dios! La Revalente Arabiga ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comptat, cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzodiaco Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnio y cansancio continuo.—Número 64,219.—El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia e irritación de estómago; que le había hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.—Núm. 46,213. El coronel Wilson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 49,422.—El señor Ballavin, de la más completa desorganización, parálisis de los miembros, a consecuencia de excesos de la juventud.—Número 53,861.—La señorita Callard, calle de Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedó sola más que algunos meses de vida. Hoy 1863 se encuentra gozosa con una completa salud.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y ha operado 72,000 curaciones realizadas a todo otro tratamiento.—DU BARRY Y C°, núm. 1 calle de Valverde, Madrid.—En cajas de hoja de tamaño de 1,2 libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras, 300 rs.

Se vende

TAMBIEN

EL CHOCOLATE DE REVALENTE EN POLVO Y EN TABLETAS.

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios y las carnes y renovando la sangre.

Cura núm. 72,448.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puede menos de manifestar a Vds. los brillantes resultados que he obtenido proponiendo su Chocolate de Revalente a mi señora. Muchos años hacia que padecía agudos dolores intestinales, y de insomnios perturbadores; merced a este sorprendente específico ha quedado completamente resaltado. Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasión para ofrecer a Vds. las seguridades de la consideración con que les distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MOYANO.

Núm. 59,108.—París 20 de Abril de 1866.—Debo manifestarle que el uso que he hecho del chocolate, de Revalente me ha causado tal consuelo, que no puede dudar que me haya curado la opresión, reumatismo, falta de sueño y fuerza que sufria.—GALLARD, intendente general.

Núm. 42,519.—Adra, provincia de Almería 21 de Octubre de 1867.—Muy señores míos: Tengo la satisfacción de decirles que mi hija, con el uso de esta deliciosa harina Revalente Arabiga al Chocolate ha curado radicalmente de una erupción cutánea que no la dejaba dormir, a consecuencia de la picazón intolerable que experimentaba. Sirváse mandarme todavía treinta kilogramos más, cuyo importe representa la libraza adjunta. De Vds. S. S. Q. S. M. B.—PERREN DE LA HISTOLE, al vice-consulado de Francia.

Núm. 43,715.—París 11 de abril de 1867.—Tengo la satisfacción de anunciarles que mi hija se encuentra restablecida de la terrible enfermedad que padecía, gracias al uso que ha hecho del Chocolate de Revalente. Con efecto, la que antes no dormía, ni podía digerir, y estaba agobiada de insomnios, debilidad e irritación nerviosa, tiene hoy un excelente apetito, hace bien la digestión, se encuentra curada de la afición nerviosa que padecía, duerme profundamente, está robusta, y por último, contenta y alegre como nunca. S. A. y S. S. Q. S. M. B.—H. de Montlouis.

En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs., de 376 tazas, 340 rs. ó sean dos cuartos taza. También en tabletas de 12 tazas, 12 rs.

DU BARRY Y C°, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

AVISO IMPORTANTE

Como protección contra las falsificaciones venenosas de la verdadera Revalente arábiga, la casa Barry Du Barry y C° de Londres, imprime su nombre sobre las cubiertas y sobre el sello de cada caja

El público insistiendo en la presencia de estos sellos será protegido contra los peligros de ser engañado y envenenado por la falsificación.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO ESCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las espesaciones más detalladas que se pueden docear, la moralizadora lectura incluye novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero, cada año reparte

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestidos tamaño natural.—Varias tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas espesaciones puedan desecharse sobre las labores y adornos, y sobre sesenta tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailén, núm. 4 y librería de D. C. Baillière, plaza de Topete, núm. 8.

También se remite a provincias a quien lo solicite.

En Badajoz se suscribe en La Oriental, plaza de la Constitución, núm. 16.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es rotundamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengán cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compa-

rarse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigeria y limpia todas las partes enfermas, y sanas las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y las parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden en cajas y botellas, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central.

244, Strand, Londres.

INJECTION BROU

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRIFUGOS

DE QUINA FERRUGINOSO

VIE-GARNIER, farmacéutico de primera clase,

213, rue Saint-Honoré, et rue du Vingt neuf Guillet, Paris.

Estas preparaciones convienen sobre todo a los temperamentos linfáticos y a las debilidades de constitución y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Devuelven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangre, los sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya reciaja previenen.

Venta por mayor en Madrid. Agencia franco-española, 31 calle del Sordo. En Badajoz D. J. Giménez.

LOS ADELANTOS

DEL CHOCOLATE.

La fabricación del chocolate, con cilindros de piedra, movidos por el vapor, viene tomando en España un considerable desarrollo; no se pasa año sin que se planteen nuevas fábricas, y a la par que en las poblaciones donde ya son conocidos los chocolates elaborados por el método moderno, aumenta cada día el número de los consumidores, que les dan una maravilla aún, efecto de la irresistible influencia del progreso, que es la ley suprema de la humanidad.

Gracias al vapor, este nuevo motor que en el siglo actual todo lo transforma y fecunda, ya no se pide más al operario su sudor; sólo se le comienzan para guiarlos, aquellos poderosos cilindros de piedra que reducen al cacao a una finísima manteca, en la quinta parte del tiempo que exigiría, con mucha menos perfección, el molido a brazo, evitándose así los inconvenientes que trae consigo tan penoso trabajo.

Para los que no han visto funcionar las máquinas modernas en una fábrica constituida con los mejores elementos, basta decirles que los descendientes de aquellos Mejicanos que machacaban el cacao entre dos piedras, hoy lo muelen y refinan con las máquinas que importan de Europa, aceptando así los innegables beneficios del progreso industrial.

Además otros nuevos adelantos se han introducido en España: En la fábrica-modelo de la Compañía Colonial de Madrid están funcionando dos curiosísimas máquinas movidas también por medio del vapor, por las que obtuvo la referida Compañía una gran medalla de premio de la ilustre sociedad de París, titulada: de fomento a la industria. Estas máquinas oprimen, pesan y entregan la pasta del chocolate moldeada en medianas libras, sin que la toque la mano del operario, y por fin, sale del molde la tabletta, tan dura y compacta, que fácilmente puede conservarse durante unos cuantos meses sin alterarse.

Estos notables adelantos realizados, hace ya catorce años, por la Compañía Colonial, le han valido once grandes medallas de premio, y entre ellas las de las Exposiciones universales internacionales de París, Londres, Dublín, Oporto, Bayona y otras capitales.

Los chocolates de la Compañía Colonial, conocidos como tipo de una notable superioridad, sirven de constante estímulo para las muchas fábricas que se han planteado, y se vienen planeando después de ella, y si tantas son las que ya existen, no será esto la mejor prueba de que el método moderno está adoptado, en nuestro país, como un verdadero progreso? progresos tardíos, si se quiere, toda vez que está generalizado en Europa hace ya tantos años; y habiéndose extendido hasta en las mismas Américas, ¿no prueba esto las grandes ventajas que ofrece tan moderna fabricación?

El depósito general de los chocolates de la Compañía Colonial está en Madrid, calle Mayor, 18 y 20.

Y en Badajoz se expenden en los establecimientos en que se ven los carteles y rótulos de la Compañía.

COLEGIO DE SAN VALERIANO, calle de Santo Domingo, núm. 71.

La matrícula de este establecimiento se halla abierta desde el 15 de Setiembre hasta el 15 de octubre; los que se matriculen en dicho colegio pagarán mensualmente

Por una asignatura 8 escds.
Por dos idem 12 »
Por tres idem 16 »

Los que estudien las asignaturas del primero y segundo año de latín, solo pagarán seis escudos mensuales.

Las asignaturas objeto de la enseñanza del colegio de San Valeriano, son las siguientes:

SECCION DE LETRAS.

Primer año de latín y castellano.—Segundo año de latín y castellano.—Retórica y Poética.—Geografía.—Historia Universal.—Historia de España.—Psicología, lógica y Ética.

SECCION DE CIENCIAS.

Aritmética y Álgebra.—Geometría y Trigonometría.—Física y Química.—Historia natural.—Fisiología e Higiene.

La enseñanza de las asignaturas de la sección de letras, se halla desempeñada por los

Sres. D. Francisco de P. Cacharrón.—D. Ramón Cobo Sampedro.—D. Tomás Romero de Castilla.—D. Silvestre Escolar y González.

Y la de la sección de ciencias por los Sres. D. José Remón y Moncada.—D. Emilio Barredo y García.—D. Valeriano Ordóñez de Adrián.

LA ELEGANCIA.

El mas barato y completo de los periódicos de modas.

Este periódico se publica cuatro veces al mes; hay dos ediciones, una de lujo, que cuestan diez reales al mes y cien diez y seis al año.

no. con la que se reparten cada mes tres figurines con dos ó tres figuras cada uno, un granfigurín con seis figuras y una lámina de dibujos para bordar y pincelar, ó una lámina de croché ó de tapicería.

La edición económica que cuesta siete reales al mes y setenta y seis al año, únicamente es diferencia de la anterior, en que no reparte el figurín grande.

Esta empresa publica también un periódico muy útil para los sastres, con figurines de París y patrones cortados, el trimestre cuesta 18 rs. y 60 el año de suscripción.

Se reciben suscripciones y numeros de muestras en la redacción de La Crónica, Calle de Arco Agüero núm. 19, piso 1a.

Los que quieran por si la suscripción pueden originar acompañando el importe de ellas al director de la Editorial D. Francisco de Alvaro de San Sebastián.

COMPAGNA DE SEGUROS MUTUOS

LA PATERNAL. LA BETICA.

Sobre la vida. Contra incendios.

Autorizado por real orden de 2 de Julio de 1861. Centro directivo, en Sevilla, calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una junta de gobierno, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado de gobierno de que interviene todos los actos de las compañías.

Situación de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscriptores, 4417 capital suscrito, 4.924.167 280; depositado en el Banco, 8.276.000 rs. vellón.

BETICA.—Número de suscriptores, 5.451 capital suscrito, 118.487,437 rs. con 25 mil.

El Subdirector principal y banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura. No es D. Agustín Hurtado de Mendoza: su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granado, núm. 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.